

## **EL IMPACTO DE LA CRISIS DE LA COVID-19 SOBRE LA SITUACIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN EN ASTURIAS**

Las personas jóvenes ya tenían que afrontar dificultades asociadas al mercado laboral antes de la crisis de la COVID-19 y constituyen un grupo de población muy vulnerable.

La juventud ha sido uno de los colectivos más perjudicados por la crisis de 2007: la gente joven fue expulsada del mercado laboral, vio reducido su poder adquisitivo mucho más que otros grupos de población, sus dificultades para acceder de nuevo a un empleo se multiplicaron, sus condiciones laborales se deterioraron, sus posibilidades de emancipación se desplomaron y una parte entró en *riesgo de exclusión social*.

No recuperados aún del impacto de aquella crisis, las personas jóvenes han sido las primeras en notar los efectos de la pandemia provocada por la COVID-19. Como apunta la OIT, ***la juventud se está viendo afectada de forma desproporcionada por esta nueva crisis***, pues la pandemia le impacta triplemente: destruye sus empleos e ingresos, interrumpe o dificulta su educación y formación (lo que merma sus oportunidades e ingresos profesionales en el futuro), e incrementa los obstáculos para acceder a un empleo.

### **EMPLEO**

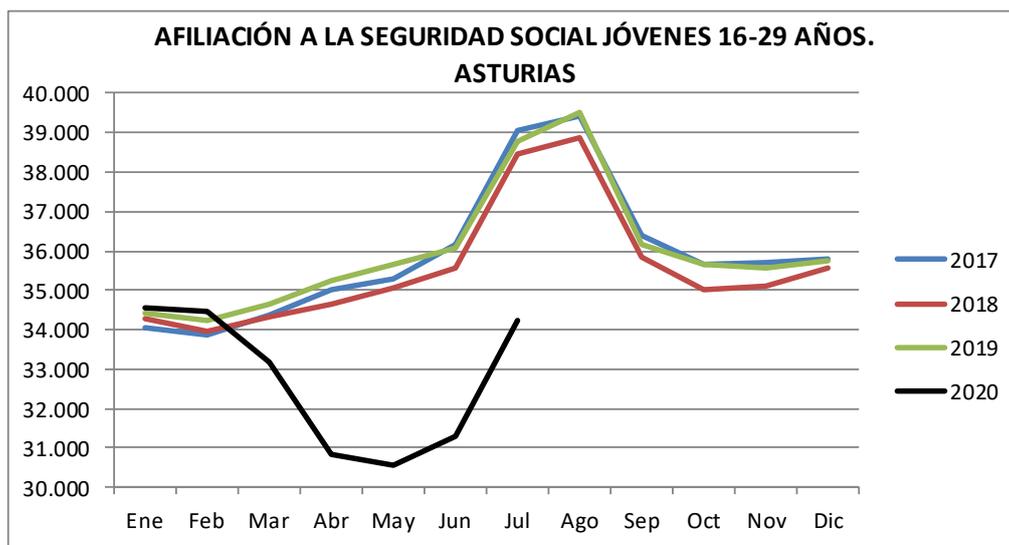
El verano es una época propicia para el empleo juvenil: en circunstancias normales, entre febrero y julio deberían haberse creado, en Asturias, unos 4.500 empleos entre los jóvenes (así sucedió entre febrero y julio del año pasado). Sin embargo, este año los datos de afiliación a la Seguridad Social<sup>1</sup> referidos al mes de julio (el primero completo de “nueva normalidad”, y ya en plena temporada turística según el calendario) arrojan **una media de 34.247 cotizantes con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años, que es inferior a la que había en febrero**.

Y es que entre febrero y mayo cerca de 3.900 jóvenes asturianos/as quedaron sin empleo, es decir, uno de cada diez (-11,3%). La progresiva reactivación de la actividad tras el confinamiento y, no menos importante, la estacionalidad (por más que estemos ante una temporada turística atípica), han permitido que se recuperaran, hasta julio, 3.700 cotizantes de estas edades, es decir, el 94% del empleo destruido entre este colectivo.

---

<sup>1</sup> Tomamos la afiliación media mensual, ya que la afiliación a último día de mes (más precisa en el actual contexto para cuantificar el impacto de la crisis) no se publica desglosada por edades para las comunidades autónomas.

Entre la población adulta la destrucción de empleo habida entre febrero y mayo fue del -2,6%, y a julio tan sólo se han recuperado siete de cada diez empleos destruidos.



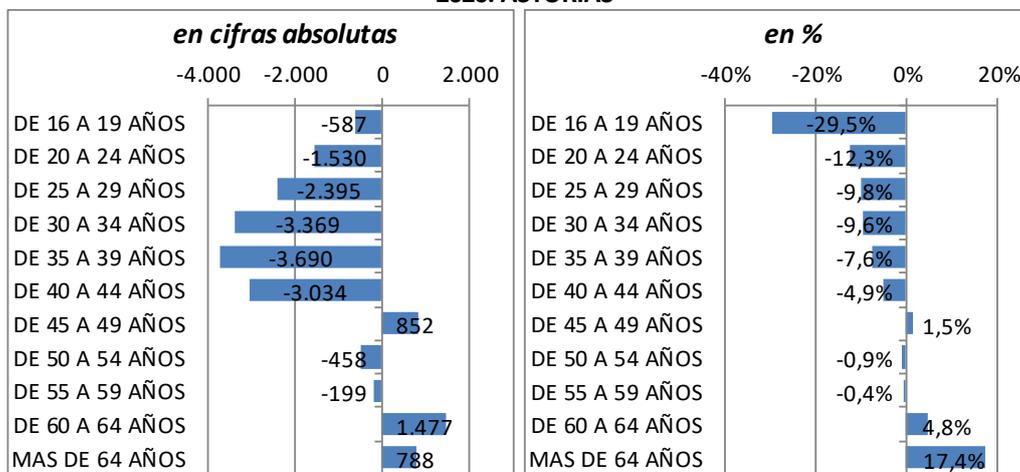
Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social

Pero, insistimos, son *cifras* que están *influidas por la estacionalidad*; en los próximos meses comprobaremos cuánto del empleo recuperado resiste a la finalización del verano, y eso contando con que no se produzcan nuevos confinamientos y paralización de actividades.

En términos interanuales, que eliminan la influencia de la estacionalidad, los datos de la Seguridad Social indican que **el pasado mes de julio la región tenía 4.513 cotizantes menores de 30 años menos que hace un año**, lo que representa un descenso muy intenso, del -11,6%. Y hay que tener en cuenta que, en circunstancias normales, el número de personas jóvenes con empleo debería haber aumentado respecto del verano pasado, pues ésa era la tendencia de los últimos años.

También la cifra de cotizantes mayores de 29 años está lejos de la de hace un año, pero la diferencia es, comparativamente, mucho menor (del -2,3%). De hecho, la merma de empleo es cinco veces más intensa entre la población joven.

VARIACIÓN DE LA AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL ENTRE JULIO DE 2019 Y JULIO DE 2020. ASTURIAS



Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social

Una de las razones de este mayor impacto de la crisis sobre los/as jóvenes es su **presencia en los sectores más afectados**. En Asturias, la *hostelería* y el *comercio minorista* son las actividades que concentran la mayor parte del empleo juvenil (el 16% y el 15% del total). Por otra parte, sólo uno de cada diez trabajadores/as asturianos/as tiene menos de 30 años, pero en la *hostelería* la proporción se duplica (uno de cada cinco trabajadores/as es joven; el 21%); entre los de *actividades deportivas, recreativas o de entretenimiento* la proporción llega al 27%; y es del 13% en *otros servicios personales*. Actividades todas que han visto muy mermado su empleo en estos meses.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS CON MAYOR AFILIACIÓN DE JÓVENES

Actividades económicas <sup>1</sup>	% sobre afiliación total de jóvenes	Tasa jóvenes por AE <sup>2</sup> (%)
Servicios de comidas y bebidas	15,99	20,57
Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	12,71	10,76
Educación	6,80	13,21
Actividades sanitarias	6,65	9,36
Actividades de construcción especializada	3,63	7,36
Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas.	3,21	7,77
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	3,07	27,09
Otros servicios personales	2,88	13,41
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática	2,63	17,74
Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	2,58	13,94

Fuente: Elaborado por el Observatorio de las Ocupaciones del SEPE a partir de los datos de la Tesorería General de la Seguridad Social. 31 diciembre de 2018.

<sup>1</sup> Se han seleccionado las diez primeras actividades económicas con mayor porcentaje afiliación de jóvenes.

<sup>2</sup> AE: Actividad económica.



Otra razón importante a la hora de explicar la mayor destrucción de empleo habida entre los/as jóvenes es que, por regla general, **los empleos que ocupan son de peor calidad que los de los adultos/as** (temporales, a tiempo parcial...), y por tanto más proclives a ser destruidos cuando empeora la coyuntura económica.

Según los microdatos de la Encuesta de Población Activa del primer trimestre, la mitad de los asalariados/as asturianos/as de entre 16 y 30 años tienen un **contrato temporal** (53%), frente a una quinta parte de la población adulta (el 21%). O, dicho en otros términos, uno de cada cuatro trabajadores/as con contrato temporal es joven (el 24%), mientras que sólo un 7% de los trabajadores/as con contrato indefinido lo son. La abrumadora mayoría del empleo destruido en estos meses es temporal, mientras que el empleo indefinido ha resistido mejor, en no pocos casos protegido por los ERTE.

La destrucción de empleo también está afectando con mayor intensidad al empleo a **tiempo parcial**. Y, según datos del Consejo de la Juventud a partir de los microdatos de la EPA del 2º trimestre de 2019 (últimos disponibles), **uno de cada cuatro jóvenes asturianos (16-29 años) con empleo trabaja a tiempo parcial**, una proporción que supera con mucho la del conjunto de la población (el 14,0%).

Además, hay que tener en cuenta que una parte significativa de los trabajadores/as jóvenes (más que la población adulta) tiene un empleo **informal**, y ello les aboca a una situación de vulnerabilidad frente a crisis y recesiones económicas como la que ahora enfrentamos.

En cuanto a los **ingresos**, por lo general las personas jóvenes ganan menos que las adultas en edad de trabajar, cuentan con menos ahorros, y, por tanto, son más vulnerables frente a las crisis que repercuten adversamente en los ingresos. La inestabilidad laboral y los menores ingresos repercuten, a su vez, sobre las posibilidades de emancipación.

## DESEMPLEO

Por lo general, la población joven sufre en mayor medida el problema del desempleo que la población adulta. Antes de la pandemia, tres de cada diez asturianos/as menores de 25 años buscaban empleo activamente según los criterios marcados por la EPA, sin lograr encontrarlo; la tasa de paro juvenil (29,31%) duplicaba ampliamente la de la población de más edad (13,78%).

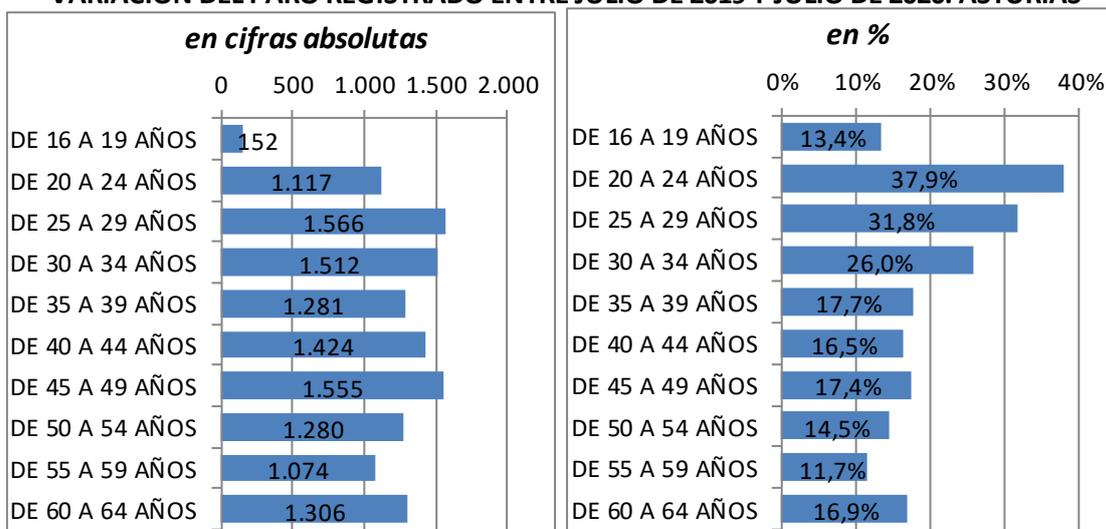
Los datos del segundo trimestre del año, marcado casi en su totalidad por las medidas de confinamiento (14 de marzo-21 de junio), muestran un **fuerte repunte de la tasa de paro entre los/as jóvenes**, hasta situarse en el 36,01%.

Y este repunte no refleja todo el impacto de la crisis, ya que **la tasa de actividad (ya de por sí baja en Asturias), ha disminuido considerablemente**: en el caso de la población joven se ha quedado en el 21,92%, tres puntos por debajo de la del trimestre anterior y cinco puntos por debajo de la de hace un año. Y es que la menor actividad económica y el confinamiento de la población han hecho que muchos parados y paradas tuvieran que reducir o abandonar momentáneamente su búsqueda activa de empleo (envío de currículums, entrevistas de trabajo, etc.).

De acuerdo con las cifras del Servicio Público de Empleo (SEPE), entre el último día de febrero y el último de julio **el número de parados y paradas menores de 30 años registrados en el SEPE aumentó en 1.006 personas**, hasta alcanzarse la cifra de 11.835; esto equivale a un incremento del 9,3% en sólo cinco meses, cuando en circunstancias normales la cifra tendría que haber descendido con fuerza (el año pasado bajó en 2.762 personas, un -23,5%). El número de parados/as mayores de 29 años también ha crecido en estos meses, aunque menos (un 5,9%), cuando también estaba llamado a moderarse (hace un año bajó un -12,4%).

El caso es que **la región tiene ahora 2.835 jóvenes en paro más que hace un año**, lo que equivale a un incremento del 31,5%, que casi duplica el registrado entre la población adulta (+16,7%).

#### VARIACIÓN DEL PARO REGISTRADO ENTRE JULIO DE 2019 Y JULIO DE 2020. ASTURIAS



Fuente: CC OO Asturias a partir de Seguridad Social



Los/as jóvenes desempleados/as también se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad. Y es que la inestabilidad laboral, la alta rotación entre sectores diversos y la precarización elevada a la que son sometidos y sometidas (empleos temporales, a tiempo parcial, con bajos salarios...) dificultan el acceso a las **prestaciones por desempleo**, lo que aumenta el riesgo de caer en situaciones de pobreza y exclusión social.

A finales de junio, **7.150 asturianas y asturianos menores de 30 años tenían reconocida una prestación por desempleo**. Son prácticamente el doble que hace tres meses (+98,4%), debido fundamentalmente al alta en el SEPE de los trabajadores y trabajadoras afectados por ERTE relacionados con la COVID-19. De los/as perceptores/as, 6.187 cobraban la prestación contributiva y 963 percibían alguna de las prestaciones asistenciales de 430 euros mensuales.

11 de agosto de 2020